

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Las formas autogestivas en el trabajo y la responsabilidad social empresaria, en el contexto de las nuevas modelizaciones del estado.

Bazán, Claudia Iris.

Cita:

Bazán, Claudia Iris (2017). *Las formas autogestivas en el trabajo y la responsabilidad social empresaria, en el contexto de las nuevas modelizaciones del estado. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/668>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/3cn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS FORMAS AUTOGESTIVAS EN EL TRABAJO Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIA, EN EL CONTEXTO DE LAS NUEVAS MODELIZACIONES DEL ESTADO

Bazán, Claudia Iris

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

A pesar que las políticas posteriores al 2001 atenuaron la segmentación social que caracterizó a los '90, los cambios producidos no alcanzaron para que los colectivos más vulnerados afianzaran su situación, la cual en el contexto socio-político actual está deteriorándose nuevamente. Dicho contexto requiere el surgimiento de opciones económicas alternativas a las formas tradicionales, cuyo objetivo compatibiliza la reproducción del capital, la responsabilidad por el medio ambiente y la sostenibilidad, así como el apoyo al desarrollo social de los entornos cooperativos, entre otras. Esta ponencia discutirá el alcance de la transformación y/o la reproducción de un modelo alternativo, a partir del análisis de una cooperativa de reciclado y sus estrategias en el paradigma de la Responsabilidad Social Empresaria, en el mejoramiento de las tecnologías y estilos de trabajo, y en el interés por el medio ambiente. El cartoneo sigue siendo la última instancia dentro del mercado informal de trabajo, que ofrece una alternativa en la lucha por la supervivencia. Es justamente un grupo que pertenece a estos mismos sectores excluidos, que ofrece la respuesta innovadora que se analizará.

Palabras clave

Promotores ambientales, Responsabilidad Social Empresaria, Trabajo, Cooperativismo

ABSTRACT

THE SELF-MANAGING FORMS OF WORK AND THE CORPORATE SOCIAL RESPONSIBILITY, IN THE CONTEXT OF THE NEW MODELIZATIONS OF THE STATE

Although policies after 2001 attenuated the social segmentation that characterized the 1990s, the changes produced were not enough for the most vulnerable groups to consolidate their situation, which in the current socio-political context is deteriorating again. This context requires the emergence of alternative economic options to traditional forms, whose objective makes compatible the reproduction of capital, responsibility for the environment and sustainability, as well as support for the social development of cooperative environments, among others. This paper will discuss the scope of the transformation and / or the reproduction of an alternative model, based on the analysis of a recycling cooperative and its strategies in the paradigm of Corporate Social Responsibility, in the improvement of technologies and work styles, and in the interest about environment. The paperboard pickers –cartoneros- are still

the last instance in the informal labor market, which offers an alternative in the struggle for survival. It is precisely a group that belongs to these excluded sectors, which offers the innovative response that is analyzed.

Key words

Environmental promoters, Corporate Social Responsibility, Work, Cooperativism

Introducción

La cooperativa El Corre Camino forma parte de un estudio de casos que integra la investigación “Movimientos Sociales que Resisten la Exclusión: Alternativas y Dificultades en Procesos de Participación y Transformación Ciudadanas” (UBACyT, 2014 – 2017). El tipo de estudio es exploratorio descriptivo; el diseño participativo, abierto y flexible, de casos múltiples intencionalmente seleccionados para analizarlos en profundidad. El método es la Investigación-Acción-Participativa, fundada en las necesidades sentidas por los participantes, que requiere una relación dialógica entre quienes investigan y quienes son investigados, apuntando al desarrollo de una praxis transformadora con rigor científico, pero que privilegia la sensibilidad social.

La cooperativa El Corre Camino fue elegida como sujeto en estudio por sus características a la vez paradigmáticas y paradójicas:

- Porque se constituye como resistente a la exclusión del mundo del trabajo a partir de la actividad del reciclado, y así supera en la medida que transforma la visión y práctica tradicional del cartoneo en el entorno urbano de Buenos Aires. En este mismo intento, promueve una forma de actividad y logra establecer redes, visibilización e impacto sobre su entorno por el que obtiene una posición ejemplar en comparación a otros actores y estrategias.
- Porque sus objetivos y valores le permiten complementarse con un mayor efecto de solidaridad frente a otros grupos sociales e institucionales. Es a estos aspectos paradigmáticos y paradójicos que nos dedicamos aquí tratando de dar cuenta de su efecto y acciones en torno a la Responsabilidad Social Empresaria y a su propia concepción de la función del reciclado y del trabajo.

El reciclado se convierte en un potente imaginario que interpela y articula grupos asimétricos, en torno a la Responsabilidad Social Empresaria. Desde el conocimiento científico, el imaginario (Baczko, 1994/1999), facilita el ejercicio del poder político porque

el poder simbólico multiplica y refuerza el poder real. El imaginario es un conjunto de ideas/imágenes de los miembros de un grupo social respecto de sí mismos y de sus adversarios, que legitiman al poder y construyen la identidad de la comunidad; que justifica el presente, y construye esperanzas y sueños colectivos.

La articulación entre reciclado y Responsabilidad Social Empresaria (RSE) instala dos nuevos protagonismos, la trama social de las empresas y la comunidad como el contexto de las mismas, por una parte; y por otra el vínculo ecológico desde donde toda práctica económica es reexaminada y adquiere un valor que llamamos ambiental. En el desarrollo de este trabajo analizaremos la forma en que se instala la RSE.

Responsabilidad social empresaria: la relación entre las empresas y la comunidad

Las conductas de biosustentabilidad del medio ambiente, son una de las dimensiones en las que se expresa la responsabilidad social de las empresas contemporáneas (Server Izquierdo y Villalonga Grañana, 2005). Se entiende por tal el compromiso que mantienen con su entorno físico y social comprendido como ecosistema.

En ese contexto, las sociedades han empezado a exigir a las empresas muchas formas de ser responsables, tales como cumplir con las leyes (tácitas y explícitas), cuidar de sus grupos de interés más cercanos (clientes, trabajadores, proveedores, etc.), cuidar el medio ambiente, y desarrollar actividades correctas como parte de la esencia del hombre por ser inherentemente bueno (visión religiosa de la RSE) (Cancino y Morales, 2008).

En Europa, en el año 2001 se publicó el Libro Verde[i], según el cual el concepto de RSE involucra tanto la dimensión interna como la externa. La dimensión interna, remite a prácticas socialmente responsables dirigidas a los mismos trabajadores (inversión en recursos humanos, salud, seguridad). La dimensión externa propone prácticas respetuosas con el medio ambiente (gestión de los recursos naturales usados en la producción), que tienen en cuenta las repercusiones del producto a lo largo de todo su ciclo vital (Server Izquierdo y Villalonga Grañana, 2005). El énfasis está puesto en el tipo de calidad de vida que promueve en la comunidad: genera valor o destruye valor.

En gran parte de la región Sudamericana, la RSE fue adquiriendo significado a partir del quiebre definitivo del modelo de sociedad centrado en el Estado, que significó la década del noventa. La gestión pública se vio recurrentemente sacudida por profundas y sostenidas crisis que replegaron el ámbito de incumbencia estatal en beneficio del mercado. El sector privado fue ganando espacio, adquiriendo un protagonismo inédito.

En el ámbito local, el avance de lo privado por sobre lo público-estatal transformó la estructura productiva argentina y se fue consolidando la relación empresa-sociedad. Sustentado en los procesos de privatización y desregulación, la fuerza que fue adquiriendo el sector empresarial no fue acompañada por un aumento significativo de los controles por parte del Estado. Con este horizonte, las expectativas sociales en torno a la empresa aumentaron y la sociedad civil comenzó a interpelarlas. Ante la innegable fractura del modelo estadocéntrico y la creciente generalidad de estas demandas, fue necesario pensar una nueva relación empresa-sociedad. Es justa-

mente ahí donde el comportamiento socialmente responsable por parte de la empresa adquiere sentido (Sturzenegger, A., Flores Vidal, M. y Sturzenegger, G., 2003).

La Responsabilidad Social Empresaria, aún insipiente y ligada a la voluntad de las empresas, articula un nuevo pacto social que la Cooperativa El Corre Camino aprovecha por tener un lugar privilegiado, ya que el objetivo de su proyecto es el cuidado del medio ambiente, la sostenibilidad, el ahorro de energías no renovables y de materia prima (tala de árboles y extracción de recursos naturales en general), entre otros.

Nosotras entendemos que en el planteo de la RSE está en juego el concepto de conscientización y responsabilidad. Aunque la responsabilidad social solo puede ser asumida por las empresas, las demás partes interesadas, en particular los trabajadores, los consumidores, los inversores y otros actores en juego, pueden desempeñar un papel fundamental instando a las empresas a adoptar prácticas socialmente responsables. Sustentabilidad, reciclado y biosostenibilidad son los conceptos en torno a los cuales se juega y despliega la trama de El Corre Camino.

Por otra parte, en este corto reexamen de la RSE, debe poderse distinguir y avanzar sobre la diferencia entre las demandas sociales a las empresas establecidas como tales y las necesidades sociales relativas al desarrollo económico y social de la comunidad en la cual las organizaciones se insertan. Dichas necesidades pueden aún no tener la forma de demanda ni sus procedimientos, visibilidad y financiamientos, siendo, no obstante, de un peso e importancia mucho más relevante que las primeras. En este sentido, y en muchos casos, sin un exhaustivo análisis de las necesidades en juego, la resolución de las demandas aparece como un procedimiento cosmético orientado a quienes tienen más poder en su protesta y a su vez careciendo del efecto real de transformación que podría mejorar el entorno.

La legislación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en torno al reciclado

El contexto expuesto en el apartado anterior corresponde a los procesos vividos en la década de los '90 y hasta la crisis del año 2000 en la Argentina. La configuración cambia fundamentalmente a partir del 2003, en particular en cuanto a la recuperación de las funciones del Estado como protagonista del nuevo período. No obstante, esta presencia es diferente según la jurisdicción del poder que se analice y es mucho menos intensa en su forma de interpelar al contexto empresarial. Así en el año 2002, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) sanciona la ley 992, de higiene urbana, dando inicio a la numerosa legislación vigente que sirve de marco a la tarea del reciclado.

La ley 992 propone concebir una Gestión Integral de los Residuos Urbanos en la CABA, que permita la recuperación de material reciclable y reutilizable, y deje sin efecto, como disposición final, el entierro indiscriminado en los rellenos sanitarios, priorizando para esta actividad a personas físicas, cooperativas y mutuales que ya venían realizando esta tarea. Asimismo, propone diseñar un Plan de Preselección Domiciliaria de Residuos e implementar una campaña educativa ambiental permanente, destacando el beneficio que acarrea la separación de residuos en origen y/o previamente a su

disposición final.

En noviembre de 2005, el gobierno de la CABA sancionó la ley 1854 de Basura Cero, que invita a separar en origen lo que se produce como residuo, lo que se identifica como residuo común. Exige la reducción progresiva del enterramiento de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU), con plazos y metas concretas. La ley propone, tomando como base la casi tonelada y media de residuos enviados en el 2004 al conurbano bonaerense; reducir en un 30% los residuos para el 2010, en un 50% para el 2012 y en un 75% para el 2017. Sin embargo, según el sector ONGs (FARN, Avina y Greenpeace) de la Comisión de Asesoramiento Técnico de la Ley[iii], los residuos sólidos urbanos siguen siendo una de las problemáticas más graves de la CABA. Durante los seis primeros años de vigencia de la ley, la intención política de resolver el problema fue casi nula. Si bien en el 2013 se cumplieron las nuevas metas fijadas –que distan de las propuestas originalmente para el 2012–, aún queda mucho por hacer y es preocupante que la inversión destinada a los residuos húmedos (cuyo tratamiento es prácticamente nulo) sea mucho mayor que la invertida para el reciclado (Duverges, 2014).

Es notable que a más de diez años de la sanción de la ley, solo se recupere la mitad de los RSU que establecía la ley para el 2012 (Duverges, 2014). Esto pone de relieve la necesidad de desarrollar, apoyar y fortalecer proyectos alternativos como el que propone El Corre Camino. Si se cuenta con herramientas y espacio suficientes, El Corre Camino puede establecer un pequeño Centro Verde que no provoque impacto negativo en el barrio, ya que los productos llegan totalmente limpios, de primera mano de los vecinos, gracias a la difusión y la comunicación que la cooperativa ya viene desarrollando, así como a la tarea conjunta de vecinos y cooperandos.

Como dato contemporáneo, el modelo promovido por las leyes descriptas se encuentra hoy al menos en una condición crítica. Esto se debe por una parte al incumplimiento de la separación en origen y por otra parte al creciente interés que el gobierno de la ciudad sostiene alrededor de la multiplicación de plantas TMB (Tratamiento Mecánico Biológico) cuya práctica de reciclado se hace en el punto de llegada y habitualmente recupera no más de un 8% o un 10%.

Los actores del reciclado: El Corre Camino

El Corre Camino es una cooperativa de recicladores urbanos que realiza la recolección puerta a puerta de material reciclable, lo clasifica y vende, dando un destino adecuado a esos recursos y minimizando los volúmenes de daño ambiental. Paralelamente, busca resolver el problema de la marginalidad (Bazán, Ferrari y Lado 2013; Bazán y Ferrari, 2014; Ferrari y Bazán, 2014; Robertazzi et al., 2016). El proyecto es un gran escenario que da respuesta a las necesidades de personas vulnerables; mejora el ambiente humano y lo activa al servicio del desarrollo sustentable.

A diferencia de otros promotores ambientales (PA), los miembros de El Corre Camino cooperativizados, realizan un trabajo autogestivo, con un proyecto propio. Proponen resolver el problema de la basura creando pequeños Centros Verdes en toda la ciudad –en todas las ciudades– que respondan a las necesidades barriales las 24hs. del día. La cooperativa, que se propone “*inserción social con calidad, que evite la caída en la delincuencia*” (integrante de la cooperativa), sostiene un vínculo fluido con vecinos y empresas (como Directo v

Aeropuertos 2000), intentando involucrarlos en el tratamiento de los residuos. Al mismo tiempo, se vincula con otras cooperativas de recicladores urbanos y también con colectivos de artistas (Robertazzi et al., 2016).

Asimismo, los cooperativistas realizan gestiones a nivel comunal y establecen vínculos con distintas instancias del gobierno nacional. En el siguiente apartado desarrollaremos cómo se plasman estas estrategias asociativas, que mantienen como eje tradicionales valores de los sectores medios y un fuerte afianzamiento de la relación directa entre la ocupación y la seguridad. Dichas estrategias se articulan con las relaciones que la cooperativa ha establecido con un conjunto de profesionales quienes facilitan su supervivencia.

Estrategias asociativas

En la construcción de su actividad, el alter de El Corre Camino han sido los vecinos y los principales representantes de las fuerzas vivas del entorno barrial. En un segundo momento, organizaciones empresarias radicadas en CABA y el Conurbano. En ambos casos, la presentación de la función social que cumple la cooperativa la dispone como el correlato de un conjunto de necesidades comunitarias o barriales propias de los principios ecológicos y de sostenibilidad, que se inician, aunque desborden, en el problema del tratamiento de la basura y de la orientación al reciclado que se ha constituido en el centro mismo de la biosustentabilidad. En paralelo se afianza la idea de trabajo digno representado por el reciclado a diferencia del cartoneo. También se fortalece la confiabilidad en estos actores cuya actividad los aparta de los vicios y las trampas de la delincuencia, convirtiéndolos en un alter seguro y responsable.

En un sentido diferente, el contacto con organizaciones empresariales ha estado relacionado tanto con el retiro del material reciclable de las empresas, como con la venta de dicho material –previamente clasificado– a quienes lo compran para producir materia prima secundaria. Desde un punto de vista formal, la base de esta asociatividad está fundada en las mencionadas leyes 992 y 1854. Desde una perspectiva psicosocial, El Corre Camino ha sabido vehicular un conjunto de necesidades relacionadas con la calidad de vida, y el cuidado y la preservación del ambiente físico, social y personal.

En el vínculo con las instancias representativas del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y de la Nación, la relación de El Corre Camino no resulta ni tan intensa ni tan fundada en una necesidad complementaria, sino signada por promesas y trabas. Un mejor curso para sus necesidades y actividad es el que ha tomado El Corre Camino, en su búsqueda por mejorar la maquinaria y los insumos necesarios en su práctica, aplicando a diferentes premios nacionales e internacionales. Tal es el caso de la presentación de un Proyecto de Cooperación Internacional al Ayuntamiento de Viladecans –municipio español de la Comunidad Autónoma de Cataluña, España– junto a la ONG Promundo, por el cual obtuvo en 2014 una trituradora de vidrio, cuya importación fue facilitada por las autoridades de Migración de la Nación y de Aeropuertos 2000.

Dicha asociatividad se despliega, entonces, en un contexto que excede ampliamente el marco de la Cooperativa, y que contribuyó a su desarrollo. Por un lado, en el contexto internacional y local, se apoya en la RSE, con particular énfasis en el cuidado del medio

ambiente. Por el otro, en la normativa argentina, específicamente de la CABA, que apunta a la reducción de la basura que se entierra indiscriminadamente.

Las estrategias asociativas de El Corre Camino, no se han desarrollado tanto al nivel inter-organizacional (organizaciones con problemáticas semejantes de menor, igual o mayor amplitud y agencias del Estado), sino que se constituyen en un entramado o red social que se extiende tanto hacia los vecinos como hacia las empresas (y sus responsables con la comunidad –RSE), empresarios, y organismos nacionales e internacionales. Es una trama que va uniendo, interesando, convocando incluso a agentes del gobierno (a nivel estatal, provincial y municipal), pero de modo molecular, no orgánico. Como señala Rovere (1999), justamente la red se caracteriza por generar articulaciones multicéntricas que permiten imaginar heterogeneidades organizadas. De esta forma se construye la asociatividad que impulsa El Corre Camino en términos de aliados con los que comparte valores que trascienden los intereses puntuales de cada uno de ellos. No obstante, no pretende y por lo tanto no encuentra posibilidad de identificarse con otros grupos en posiciones similares para operar como red. Esto no significa que no conozca estos alter, ni tampoco que circunstancialmente tengan interlocución, sino sencillamente que no hay identificación a partir de intereses comunes con otros grupos de naturaleza más homogénea a la cooperativa, dada por sus prácticas y por su función en el tratamiento de residuos.

La propuesta involucra a los distintos actores desde una posición de necesidades mutuas que busca comprometer a los otros de tal modo que *“el proyecto se va a hacer tan sólido, tan fuerte, que no lo van a poder rechazar, van a querer sumarse”* (presidente de la Cooperativa). En un primer momento hubo una búsqueda para reforzar la identidad a través de una relación con posiciones similares: la expectativa de la cooperativa estaba puesta en el apoyo que estos grupos podían conseguir de los representantes del Estado. Cuando esta estrategia no tuvo el cumplimiento esperado, se desarrolló un principio de asociatividad basado en la importancia de complementar necesidades aún no visibilizadas por los entornos barriales y los circuitos empresarios en torno al reciclado.

Son muchas las oportunidades que están creciendo alrededor de la cooperativa, gracias al tipo de propuesta y a las acciones desarrolladas fundamentalmente por su presidente, quien ha construido formas de gestión y ha desarrollado los resortes para lograr que la sociedad en general (vecinos, empresarios) se involucre con su proyecto, adhiera a su propuesta y considere que tiene la capacidad para sanear el medio ambiente urbano y social –especialmente de aquellas personas que circulan por los márgenes; según Dussel (1993), el Otro.

La presencia mediática parece ser un factor común a las acciones de El Corre Camino. Así como la insistencia en la importancia de estos modos de reciclado que, secundariamente, los llevan a diferenciarse de los modos de acción que desarrollan otros grupos de recicladores urbanos, cuyo trabajo se encuentra coordinado por el Estado. Coincidiendo con la cita previa, el trabajar en El Corre Camino es un proyecto que enfatiza la no identidad entre el cartonero, el recolector subsidiado y el promotor ambiental.

Por otra parte, la concepción de trabajo que estratégicamente lo

posiciona como un alter de servicios a la comunidad, encuentra dificultades para desarrollar un grupo de trabajo genuino, en las estrategias asociativas a nivel intra-organizacional. A diferencia de otros emprendimientos cooperativos, los miembros de El Corre Camino no tiene un pasado común –sino diferentes marginalidades- y el lazo de integración no está afianzado en prácticas de pertenencia –como si existe en las fábricas recuperadas. Los miembros de la cooperativa van cambiando, unos entran y otros salen, algunos vuelven; pero la consolidación como equipo de trabajo es compleja y dificultosa.

Con el objeto de enfrentar este problema, el equipo de investigación propuso organizar encuentros con los integrantes de la Cooperativa, al estilo de los grupos operativos de Pichon Rivière (2007). Sin embargo, los miembros de la cooperativa ubican el problema en la debilidad del compromiso, probablemente porque están más familiarizados con el pago a destajo y la actividad como changa, que con la experiencia común de trabajo. Aún tienen dificultades para dimensionar el valor que la actividad cooperativa tiene para sus propias vidas. En la coyuntura actual en que su lugar de trabajo lleva ocho meses clausurado, se hace aún más arduo llevar adelante este tipo de propuestas.

Esta es una dificultad central para pensar en El Corre Camino como experiencia constructora de identidad trabajadora y la eficacia de su presidente no alcanza a resolverla dado que se trata habitualmente de una construcción social. En efecto, El Corre Camino se sostiene en el juicio de utilidad (Dejours, 2000) pero carece aún de la conformación de un juicio de belleza. Por el primero obtiene el reconocimiento del trabajo en la utilidad social que brinda. Por el segundo, se trata de una identificación con las pautas del oficio recíproco y común con quienes se comparte la actividad; el reconocimiento de los pares acerca de la perfección con que se realizan las reglas del oficio.

Discusión

La Cooperativa El Corre Camino tiene un lugar de privilegio en el entramado social actual ya que el objetivo de su proyecto es el cuidado del medio ambiente, la sostenibilidad, el ahorro de energías no renovables y de materia prima. Es desde ahí que articula un nuevo pacto social con la Responsabilidad Social Empresaria. Pero el reciclado y su articulación con la RSE, en el contexto en que las describimos, quedan más libradas al contacto informal, a la relación social y a la comunidad de intereses recíprocos (no se trata de los mismos intereses sino de la reciprocidad de las partes) desarrolladas en un marco normativo que está muy lejos de proveer sostén y orientación.

Uno podría decir entonces que los objetivos del reciclado y la RSE se centran en el aquí y ahora y en horizontes cortoplacistas, sin que se perciba una política pública que los integre y sistematice en programas de largo alcance. Sin embargo, es justamente por esa falta de sistematicidad en las políticas del Estado, que la estrategia de El Corre Camino es construir redes multicéntricas que funcionen a modo de andamiaje y sostén de la propuesta.

El proyecto de El Corre Camino enfatiza la no identidad entre el cartonero, el recolector subsidiado y el promotor ambiental, en tanto se distancia del imaginario que liga a la basura con el estatus

más bajo dentro de una sociedad de empleo, para involucrar a los distintos actores desde una posición de necesidades mutuas que busca y logra comprometer a los otros.

Como contracara y a nivel intra e inter-organizacional, la cooperativa tiene dificultades en términos tanto de la organización del trabajo, como de integrarse a otras organizaciones que de una forma u otra se acercan a la actividad del tratamiento de la basura. Esto es a la vez una debilidad interna y externa que está suplida por sus otros contactos en la red, pero que le impide caracterizarse a sí misma como un nosotros o como una unidad colectiva. Tiene la identidad de su presidente y esto es tanto su fortaleza como su debilidad; si la cooperativa no logra afianzar sus vínculos, pondrá en peligro su continuidad y trascendencia como modelo.

El proyecto de El Corre Camino es contingente al contexto donde se ha desarrollado y dista mucho de representar los paradigmas tradicionales del mundo de la economía y del trabajo. No obstante y precisamente por esta particularidad, logra un reconocimiento y una trascendencia mucho mayor que las formas tradicionales de crítica y protesta que no incluyen, como sí lo hace El Corre Camino, la alianza y el compromiso mutuo de actores tradicionalmente antagonistas o de muy baja reciprocidad.

NOTAS

[i] En el Libro Verde la Comisión de la Unión Europea plantea un amplio debate sobre cómo promover la responsabilidad social de las empresas, tanto a nivel europeo como internacional.

[ii] La Comisión funciona en el ámbito del Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la CABA, autoridad de aplicación de la Ley 1854. Se encuentra integrada por representantes de los sectores de las cooperativas de recuperadores urbanos, la industria del reciclado, la academia, las ONG y el sindicato de trabajadores del reciclado.

BIBLIOGRAFÍA

- Baczko, B. (1984/1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bazán, C. I. y Ferrari, L. (2014). Una experiencia de campo con una cooperativa de promotores ambientales, V Jornadas de la RedVITEC: 10 años de experiencias de cooperación: Universidad – Entorno Socioproductivo – Estado. URL: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vjornadasredvitec/article/view/10672/11303>
- Bazán, C. I.; Ferrari, L.; Lado, G.; Petit, L. (2013) Proyecto Socio-Ambiental Productivo Educativo. Cooperativa El Corre Camino. Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en psicología. XX Jornadas de Investigación. IX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, pp. 33-36.
- Cancino, Ch. y Morales, M. (2008). *Responsabilidad Social Empresarial, Serie Documento Docente N°1*, publicación del Departamento Control de Gestión y Sistemas de Información de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile. URL: http://www.researchgate.net/profile/Christian_Cancino/publication/43650508_RESPONSABILIDAD_SOCIAL_EMPRESARIAL/links/53f1a1f50cf23733e815be14.pdf, recuperado el 25 de junio de 2015.
- Dejours, CH. (2000). *Psicodinámica del trabajo y vínculo social*. Revista Actualidad Psicológica, Año XXIV, N° 274, pp. 2-5. Buenos Aires.
- Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Duverges, D. M. (2014). *La ley basura cero de la Ciudad de Buenos Aires y los aportes efectuados por las organizaciones de la Comisión de Asesoramiento Técnico*. En Informe ambiental anual 2014. Buenos Aires: FAUBA.
- Ferrari, L. E. y Bazán, C. I. (2014) Una Perspectiva Psicosocial en Torno a las Estrategias de Politización en Conflictos Asimétricos. Revista Latinoamericana de Psicología social, Ignacio Martín-Baró, de la Universidad Alberto Hurtado, Vol. 3, N°1, pp. 121-142.
- Greenpeace Argentina, FARN y Avina (2015, 13 de julio). *Las plantas MBT, una falsa solución para cumplir con la Ley de Basura Cero*, Documento elaborado por las ONGs titulares de la Comisión de Basura Cero: Greenpeace Argentina, Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) y Fundación Avina, con el asesoramiento de la Fundación ENT. URL: <http://www.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/graphics/2015/basura/MTB-Una%20Falsa%20Solucion.pdf>
- Ley 992 sancionada por la legislatura de la CABA el 12 de diciembre de 2002. URL: <http://www.cedom.gov.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley992.html>
- Ley 1854 de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, sancionada por la legislatura de la CABA el 24 de noviembre de 2005. URL: <http://www.cedom.gov.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley1854.html>
- Pichon Rivière, E. (2007). *El Proceso Grupal (Del psicoanálisis a la psicología Social, I)*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Robertazzi, M.; Lentini, E.; Bazán, C.; Ferrari, L. (2016) ¿Poblaciones superfluas? Estrategias asociativas en luchas locales emergentes en respuesta a problemas globales. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA.
- Rovere, M. (1999) *Redes en salud; un nuevo paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad*. Rosario. Ed. Secretaría de salud pública.
- Server Izquierdo, R. J., y Villalonga Grañana, I. (2005). *La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y su gestión integrada*. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, n° 53, pp. 137-161.
- Sturzenegger, A.; Flores Vidal, M. y Sturzenegger, G. (2003). *Hacia una cultura de la Responsabilidad Social Empresaria en Argentina*. Foro Ecueménico Social, Buenos Aires. URL: <http://intersindical.com/anterior/pdf/Hacia%20una%20cultura%20de%20RSE.pdf>